

**¿CÓMO PUEDEN PARTICIPAR LOS ALUMNOS DEL  
CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS ESTRATEGIAS DE  
APRENDIZAJE? ANÁLISIS DE EXPERIENCIA DE  
PARTICIPACIÓN EN EL ÁMBITO ESPAÑOL.  
HOW STUDENTS CAN PARTICIPATE ABOUT  
YOUR KNOWLEDGE LEARNING  
STRATEGIES? ANALYSIS OF EXPERIENCE IN THE  
FIELD OF SPANISH PARTICIPATION.**

*Noelia Ceballos López*

*Doctoranda de la Universidad de Cantabria*

[noelia.ceballos.ucantabria@gmail.com](mailto:noelia.ceballos.ucantabria@gmail.com)

### **Resumen**

En los últimos años se ha producido un esfuerzo por poner en marcha procesos de mejora que promuevan la presencia, el rendimiento y la participación de todo el alumnado con el fin de construir escuelas más democráticas e inclusivas. Un ejemplo son las experiencias de participación del alumnado que buscan aumentar el protagonismo de los alumnos en la vida escolar. En este artículo se recoge una revisión bibliográfica de las experiencias publicadas en el último año en la revista Cuadernos de Pedagogía y en las Actas del congreso interuniversitario de organización de instituciones educativas, en las que los alumnos participan en el estudio de los estilos de aprendizaje que poseen así como de las estrategias de aprendizaje más eficaces.

Palabras clave: Educación inclusiva, participación del alumnado, revisión bibliográfica, estilos de aprendizaje, estrategias de enseñanza.

### **Abstract**

In recent years we find initiatives to implement improvement processes that promote the presence, performance and participation of all students, to build schools more democratic and inclusive. One example is the experiences of participation of student that looking to increase the leadership of students in school life. This article contains a literature review of published experience in the last year in the journal "Cuadernos de Pedagogía" and the interuniversity conference organization of educational institutions, in which students participate in the study of learning styles as well as possessing the most effective learning strategies.

Keywords: Inclusion in education, participation of student, literature review, learning styles, teaching strategies.

## **INTRODUCCIÓN**

Cómo participan y en qué grado lo hacen los alumnos del conocimiento acerca de los estilos de aprendizaje y, en consecuencia, cuáles son las estrategias de enseñanza que mejor se ajustan a dicha variedad de estilos, es la pregunta básica que guía el desarrollo de esta comunicación. Este interés por conocer cómo se desarrolla la participación del alumnado en la vida escolar se engloba dentro de lo que venimos denominando el movimiento de Voz del

Alumnado (Student voice). Un movimiento que persigue promover el desarrollo de escuelas accesibles, equitativas y de calidad para todos los alumnos (Parrilla, 2002), es decir, escuelas más inclusivas donde se desarrollen nuevas estrategias que promuevan la presencia, el éxito y la participación de todo el alumnado. Así tras los esfuerzos necesarios por lograr que ningún alumno tuviese negada su presencia en la escuela, ahora debemos de trabajar para establecer escuelas que escuchen, apoyen y atiendan a todos los alumnos, que aprendan de ellos y con ellos (Parrilla, 2002). Una escucha y diálogo honestos, desde el convencimiento de que la voz de los alumnos no es una común sino que es tan variada y diversa como cada uno de ellos.

Desde esta diversidad, se hace necesario romper con el esquema educativo que considera que todos los alumnos son iguales y, en consecuencia, tienen que hacer lo mismo, del mismo modo y en el mismo momento. Debemos repensar nuestras escuelas como espacios que tengan en cuenta la heterogeneidad (capacidades, motivaciones, estilo y ritmo de aprendizaje) de las personas que conviven en ella. Si nos centramos en el tema que aquí nos acontece, está reflexión nos lleva a plantearnos preguntas tan centrales como: ¿Cómo aprenden mis alumnos? ¿Por qué aprenden cuando aprenden? ¿Quién decide cómo aprender? ¿Todos los alumnos aprenden de la misma forma? ¿Por qué algunos alumnos aprenden mejor cuando trabajan en equipo mientras otros necesitan del silencio? ¿Cuáles son las estrategias didácticas que eligen los alumnos como herramientas que mejor se adaptan a sus estilos de aprendizaje? Es indudable que necesitamos conocer los diferentes estilos de aprendizaje (Del Barrio, Gutierrez, 2000), intereses y necesidades de los alumnos, la cuestión surge acerca del modo en el que llegamos ha dicho conocimiento. A estas preguntas tradicionalmente les hemos dado respuesta a través de posicionamientos expertos (docentes, directores, psicopedagogos, etc.), donde haciendo uso del poder que su posición les aporta, relegan a los alumnos a un papel pasivo en su aprendizaje donde sus ideas, sentimientos e intereses no son escuchados.

En esta comunicación nos detendremos en reflexionar acerca de cómo las escuelas escuchan a los alumnos, así como vislumbrar algunos de los retos que se dibujan en el camino hacia la configuración de las escuelas como espacios de participación de los alumnos en la toma de decisiones de la vida escolar en las que se tienen en cuenta teniendo en cuenta las diferentes capacidades, motivaciones, ritmos y estilos de aprendizaje de los alumnos (Booth y Ainscow, 2000). Para ello, expondremos una revisión bibliográfica de las experiencias publicadas en el último año en la revista Cuadernos de Pedagogía y en las Actas Del Congreso Interuniversitario De Organización De Instituciones Educativas. En ellas, nos detendremos en las experiencias e iniciativas donde la participación de los alumnos centra su foco en los procesos de enseñanza-aprendizaje, es decir, en cómo se ponen en juego los diferentes estilos de aprendizaje.

Para llevar a cabo este análisis nos hemos servido de la propuesta marco de organización de las experiencias presentadas en Susinos & Ceballos (en prensa) que gira en torno a 5 preguntas-clave: ¿Cuál es el grado de protagonismo del alumnado?, ¿Cuál es el objeto hacia el que se dirige la participación?, ¿Cuál es el territorio donde se desarrollan las experiencias?, ¿En qué niveles educativos se desarrollan? ¿Qué formatos de participación se utilizan?. De este modo hemos situado el análisis en estos cinco ejes:

- 1.1. Grado de protagonismo que hace referencia al nivel de implicación en la vida diaria de la escuela de los alumnos atendiendo al resultado de la interacción entre la presencia y relevancia de dicha participación y el apoyo que ofrece el docente. Así en orden ascendente encontramos: *acciones donde los alumnos son considerados como una fuente de información*, es decir, aportan su opinión acerca del tema sobre el que se les pregunta pero desconocen las consecuencias que tendrá y los cambios que

generará; acciones donde el alumnado es invitado al diálogo y la discusión para profundizar en el aprendizaje y la toma de decisiones asumiendo el *papel de co-diseñadores y co-investigadores* (Mitra, 2007; Susinos, 2009; Fielding, 2011) y por último, encontramos las experiencias que Fielding (2011) ha denominado de *aprendizaje intergeneracional*, donde hay un esfuerzo conjunto por redistribuir el poder a favor de la negociación, el diálogo y la acción en el marco de un proyecto común inclusivo y democrático.

- 1.2. El objeto de mejora hacia el que se dirige la participación y voz del alumnado, es decir, los ámbitos en los que los alumnos pueden exponer sus ideas, opiniones y participar de la toma de decisiones: la organización, gestión y política escolar; las acciones dirigidas a la escuela y su entorno; o la mejora docente. En el caso de esta comunicación el foco va a recaer en las acciones que están relacionadas con el currículum escolar, donde nos detendremos en las experiencias donde los alumnos ponen de manifiesto sus estilos de aprendizaje (Fielding y Bragg, 2003; Rudduck & Flutter, 2007).
- 1.3. Territorio de participación: Aquí nos preguntamos acerca del marco que define y configura la experiencia, si se desarrolla en el contexto del aula o en la relación entre diferentes aulas, implicando al centro, a diferentes centros o traspasando los muros de las escuelas hacia la comunidad.
- 1.4. Nivel educativo. En este eje nos preguntamos acerca del número y tipo de iniciativas que se desarrollan en las diferentes etapas educativas así como qué niveles educativos ven limitados sus espacios y objetos de participación bajo criterios de edad o capacidad.
- 1.5. Formato de participación: Debemos cuestionarnos acerca del tipo de formatos con los que recogemos la voz del alumnado con el fin de dilucidar si suponen una ayuda o, por el contrario una barrera, para escuchar la voz de todos los alumnos. Podemos hablar de diferentes formatos algunos escritos (Cuestionarios, diario de clases,); orales (entrevistas, grupo de discusión); visuales y audiovisuales (fotografías, videos); de expresión dramática (dramatización); o que usen los medios informáticos (blog, página web).

## **REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN DEL ALUMANDO PUBLICADAS EN EL ÁMBITO ESPAÑOL.**

Partiendo de la reflexión anterior surge la revisión bibliográfica y de análisis de iniciativas que han sido de interés para su difusión en revistas de impacto o en un congreso internacional. En ningún caso esta revisión bibliográfica surge con la pretensión de recoger exhaustivamente la totalidad de las prácticas existentes, sino más bien recoger una muestra de iniciativas con el fin de poder esbozar cómo se están configurando las experiencias de participación y voz del alumnado, concretándolo en el campo de los estilos de aprendizaje, así como alumbrar el camino que aún queda por recorrer.

### **Objetivos**

Es por tanto, que podemos explicitar que el objetivo general que perseguimos es analizar una muestra de experiencias recientes publicadas en el ámbito español siguiendo la propuesta marco de organización elaborada previamente en la que se incluyen cinco ejes de análisis que, brevemente, se han desarrollado en el apartado anterior. Partiendo de esta meta nos planteamos algunos objetivos más específicos que podemos especificar de la siguiente manera:

- a) Comprobar si la participación de los alumnos es una de las preocupaciones actuales de las iniciativas de innovación o de los proyectos de investigación.
- b) Conocer cuál es el nivel de protagonismo de los alumnos en el conocimiento de los diferentes estilos de aprendizaje.
- c) Conocer qué formatos de escucha de la voz del alumnado son los más frecuentes en el conocimiento de los estilos de aprendizaje.
- d) Conocer si hay alguna relación entre el grado de protagonismo de los alumnos en las experiencias y el nivel educativo en el que se desarrollan.

## **Metodología**

El proceso metodológico que se siguió se configura de a través de cuatro fases:

### *Fase 1: Selección de las fuentes de información*

En primer lugar establecimos un análisis criterial de las posibles fuentes de las que obtener las experiencias. Los criterios se concretan en que debían de ser fuentes de referencia en el ámbito educativo español y que debían de ofrecer experiencias de todos los niveles educativos y de todos los objetos de mejora. Desde estas premisas se justifica la elección de las publicaciones: Cuadernos de Pedagogía y Actas del Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones Educativas. La revista Cuadernos de pedagogía es uno de los referentes acerca de experiencias de renovación pedagógica e innovación. Dada su amplitud se estableció un período que abarca desde Junio de 2010 a Junio de 2011, seleccionando las experiencias que aparecen en los apartados de “Experiencias” y “Reportajes”. En el caso del Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones Educativas, podemos señalar que es un foro internacional que reúne al colectivo docente e investigador así como a profesionales de la dirección y gestión para compartir sus experiencias en el ámbito educativo, en este caso, se seleccionado el último congreso celebrado en Diciembre de 2010.

### *Fase 2: Selección de las experiencias que configuran la muestra*

Tras un primer vaciado disponíamos de alrededor de 290 experiencias: 142 al Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones Educativas, siendo el resto recogidas de la revista Cuadernos de Pedagogía. Posteriormente, se realizó una selección de experiencias, tras una primera lectura de todas las experiencias, se seleccionaron 59: 25 de ellas de la revista y 34 de las actas del congreso, bajo el único criterio de que en ellas los alumnos tenían algún grado de implicación, de toma de decisiones, de espacio de opinión, etc. independientemente de la intensidad de su presencia y autonomía. Para la realización de esta comunicación se realizo una tercera selección de experiencias donde, además de cumplir los requisitos anteriores, debían de ser experiencias que cuyo foco de atención fuesen los estilos de aprendizaje de los alumnos.

### Fase 3: Análisis de las experiencias.

Una vez seleccionadas las experiencias que nos iban a servir como muestra, se realizó un análisis de los cinco ejes de análisis (Susinos y Ceballos, en prensa). Con el fin de poder hacer operativo este marco de trabajo se diseñó una herramienta que pretende ser de apoyo para el análisis de las experiencias (Tabla 1).

<b>Reseña bibliográfica:</b> <b>DÍAZ NOGUERA, M. D (2010):</b> <i>Diferencias de género en las aptitudes hacia la Tecnología en las organizaciones educativa.</i> En Actas del Congreso MANZANARES, M.A(COORD)(2010): <i>Organizar y dirigir en la complejidad: instituciones educativas en evolución.</i> págs.282-291. Ed. Wolters Kluwer.
<b>Análisis de las prácticas:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>☉ Territorio de desarrollo → <b>Grupo</b></li><li>☉ Ámbito de la mejora → <b>Curriculum</b></li><li>☉ Nivel educativo → <b>Universidad</b></li><li>☉ Formato de la información → <b>Técnicas escritas</b></li><li>☉ Protagonismo del alumnado → <b>Alumnos como fuente de información</b></li></ul>
<b>Resumen:</b> El estudio se realiza con dos grupos de estudiantes universitarias de tercer curso de la titulación de Pedagogía. El alumnado participante en su mayoría mujeres, representado por el 83,05% de la muestra, siendo el 16,94% hombres. El instrumento utilizado es un cuestionario denominado diferencias de género y estilos de aprendizaje en relación con la tecnología y la motivación, diseñado ad hoc para medir las actitudes y competencias en relación con las tecnologías de la información y la comunicación, modelos de liderazgo organizativo, estilos de aprendizaje universitario y motivación.

Tabla 1: Ejemplo del cuadro de análisis de las experiencias.

## RESULTADOS

Una vez presentado el proceso que hemos seguido en esta revisión bibliográfica, y a la luz del análisis realizado nos disponemos a presentar los resultados obtenidos.

	<b>Actas del Congreso</b>	<b>Artículo de revista de CdP</b>
<b>Protagonismo de los alumnos</b>	Alumnos como fuente de información	Alumnos como fuente de información
<b>Objeto de la participación</b>	Mejora docente	Mejora docente
<b>Territorio de desarrollo</b>	Aula/grupo	Aula
<b>Nivel educativo</b>	Universidad	Universidad
<b>Técnicas de participación</b>	Orales/escritas	Escritas

Tabla 2: Agrupaciones con mayor presencia atendiendo a la fuente de información

De un modo más extensivo podemos señalar que:

- a) Tal y como se señaló anteriormente disponíamos de un total de 290 experiencias, de los cuales tan sólo 59 fueron consideradas como iniciativas en las que los alumnos poseían algún grado de participación. Este número se ve reducido en mayor grado si añadimos el criterio de que han de ser experiencias que trabajen acerca de los estilos de aprendizaje, bien de modo directo, bien de modo indirecto (entendiendo que cuando a los alumnos participan en la elección de unas estrategias

metodológicas frente a otras, están explicitando cuales son las maneras de aprender que otras constituyen su estilo de aprendizaje), ya que se reduce a 5 las experiencias encontradas. La conclusión que podemos extraer es que la participación de los alumnos alrededor de los estilos de aprendizaje que poseen así como de las estrategias que más les favorecen son asuntos de de escaso interés. Olvidando que el punto de vista del alumno es tan importante como el del docente en torno al concepto de estilos de aprendizaje ya que este conocimiento nos ofrece amplias posibilidades de acción para conseguir un aprendizaje más efectivo.

- b) El protagonismo de los alumnos puede ser considerado de mínimos ya que todas las experiencias seleccionadas pueden englobarse en los que hemos denominado el “alumno como fuente de información”, de este modo, su participación concluye al aportar su opinión y se desconoce que implicaciones tiene en la puesta en marcha de procesos de mejora.
- c) Hay una fuerte presencia de técnicas orales y escritas. El uso de técnicas orales como pueden ser la asamblea, el grupo focal, etc., que a priori se sitúan como vehículos para el debate y el consenso, se han convertido en un mero instrumento para recabar información. Mientras la elevada presencia de formatos escritos puede explicarse por la influencia de una cultura escolar ligada a la alfabetización escrita, en especial el instrumento más presente ha sido el cuestionario. El uso de este instrumento no es aséptico sino más bien configura las características de la participación. Así ésta se ve limitada a determinadas preguntas y posibles respuestas entre las que elegir ofrecidas de antemano por el docente.
- d) En estas experiencias el aula o un grupo reducido de alumnos son los territorios de desarrollo más utilizados. Estas experiencias muestran lo que cuesta romper la cultura escolar de la individualidad del proceso educativo, aunque como ha sido reconocido en los diferentes estudios sobre los estilos de aprendizaje, hay alumnos para los cuales la interacción en el aprendizaje se convierte en una estrategia que responde a su estilo de aprender.
- e) Independientemente de la fuente a la que hagamos referencia al analizar la presencia de participación del alumnado atendiendo al objeto hacia el que se dirige la mejora, encontramos que en la mayoría de las experiencias e investigaciones se hace referencia a cambios ligados a la evaluación y mejora docente. Esto quizás está determinado por que la mayoría se sitúan en el contexto de la universidad, donde la evaluación de los docentes se encuentra fuertemente enraizada. En ellas, no se produce un auténtico diálogo entre docente y alumnado acerca de cómo se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje, las estrategias de enseñanza o los estilos/estrategias de aprendizaje de los alumnos.
- f) Por último, si atendemos al nivel educativo en el que se desarrollan las experiencias que conforman la muestra de esta revisión se debe señalar que la mayoría de ellas se concentran en la universidad.

## CONCLUSIONES

### *La participación del alumnado: un camino en sus inicios*

Tras el análisis de estas experiencias podemos destacar el escaso protagonismo que tiene el alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, concretado en este caso en el conocimiento de los estilos de aprendizaje, la elección de las estrategias de enseñanza que mejor se adaptan a dichos estilos por parte de los maestros y también para la mejor auto planificación por parte de los alumnos de su aprendizaje (Alonso, 92; Gonzalez, 07). Así en la mayoría de las

experiencias su participación se limita a ser fuente de información, por ejemplo, al rellenar un cuestionario de estilos de aprendizaje.

Al tiempo llama la atención que estas experiencias se denominaban participativas, lo cual nos lleva a recordar que no todas las prácticas que se autodenominan así lo son, y no todas lo son en el mismo grado. Esto no hace sino mostrarnos que, aunque poco a poco vamos avanzando, el camino que se trasluce es aún largo y complejo. Si queremos progresar en el proceso de la participación se hace indispensable pensar en los alumnos como agentes con capacidad para la observación y el análisis constructivo de los procesos de enseñanza-aprendizaje, y cómo no, como agentes expertos de sus estilos, estrategias y medios de aprendizaje. Debemos de seguir trabajando para poner en marcha iniciativas donde *“se fomenta la reflexión, discusión, diálogo y acción sobre asuntos que se refieren principalmente a los estudiantes, pero también, a los docentes, a la escuela y a la comunidad”*. (Fielding Y McGregor, 2005: 2).

*Las estrategias de enseñanza que eligen los alumnos como más óptimas para sus estilos de aprendizaje.*

Cuando los alumnos son preguntados acerca de que estrategias metodológicas consideran que mejor se ajustan a sus estilos de aprendizaje encontramos que en la mayoría de los casos optan por estrategias donde ellos desarrollan un papel activo: aprendizaje basado en problemas, aprendizaje cooperativo, etc. Esto nos sitúa de nuevo en la preferencia de los alumnos por romper esa imagen de alumno pasivo y receptor para apostar por modelos más participativos, creativos y complejos. Obviamente como señala González (2007), en su estudio con alumnos de psicopedagogía, algunos alumnos también encuentran dificultades con estas estrategias ya que no han aprendido en los sucesivos años de escolaridad a trabajar de un modo activo y comprometido. Un reto, por tanto, al que aún debemos dar respuesta.

*Dar valor a diferentes formas de expresión*

Una de los aspectos que debemos de revisar en la búsqueda de aumentar los espacios de participación son los medios, formatos, instrumentos que se ofrecen como vehículos de participación. Así el excesivo peso que poseen los formatos orales y escritos, especialmente de cuestionarios, nos sitúa ante el reto de abrir paso a nuevas formas de expresión, una participación limitada a las preguntas y posibles respuestas ofrecidas. Estos debieran ir acompañados de un proceso de reflexión y debate que aportarse información de utilidad para comprender el fenómeno de los estilos de aprendizaje así como para poder tomar decisiones en relación a la elección de las estrategias de enseñanza. Nuevos formatos con las que los alumnos se identifiquen y se sienten cómodos con el fin de favorecer un auténtico diálogo, desde el convencimiento de que la voz de los alumnos es múltiple e idiosincrática.

*La edad no puede ser una barrera para participar en la vida escolar*

Como ya se ha señalado en los resultados, las experiencias encontradas se enmarcan en el nivel educativo de la universidad. Así aparece un nuevo eje de análisis y reflexión ligado al concepto de infancia y adolescencia. ¿Por qué nos no permitimos a los alumnos de menor edad opinar sobre sus estilos de aprendizaje? ¿Acaso creemos que no conocen cuáles con las estrategias que utilizan para aprender? Quizás la falta de experiencias en los niveles educativos iniciales se debe a una idea restrictiva de alumnado, configurada como un tiempo de espera; como un momento concreto en el proceso determinado (y determinista) del desarrollo infantil independiente del contexto.

Estas imágenes no hacen sino reducir el campo que les dejamos para poder opinar, negociar y tomar decisiones acerca de su proceso de aprendizaje. Reflexionar sobre estos imaginarios debe llevarnos a apostar por visiones donde se reconozca al alumnado como un agente con la capacidad y el derecho de participar y decidir las cuestiones que le afectan (Susinos y Rodríguez-Hoyos, 2011), reconociéndoles como agentes con un conocimiento pedagógico valioso.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, C.M (1992): *Estilos de aprendizaje: análisis y diagnóstico en estudiantes universitarios*. Madrid: Universidad Complutense.
- Booth, T. y Ainscow, M. (2000): *The Index for Inclusion*. Bristol: Centre for Studies on Inclusive Education
- Del Barrio, J.A Y Gutierrez, J N (2000): Diferencias en el estilo de aprendizaje. *Revista anual de psicología*. Vol.12, nº 2 pp. 180-186
- Fielding, M. & Bragg, S. (2003). *Students as researchers. Making a difference*. Cambridge: Pearson Pub.
- Fielding, M Y Mcgregor, J. (2005): Deconstructing student voice: new spaces for dialogue or new opportunities for surveillance?. *Symposium Speaking up and speaking out: International perspectives on the democratic possibilities of student voice*. Montreal
- Fielding, M. (2011): La voz del alumnado y la inclusión educativa: una aproximación democrática radical para el aprendizaje intergeneracional. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 70 (25,1). pp 31-61
- Gonzalez, N (2007): El desarrollo de las competencias socio-profesionales a través del portafolio en psicopedagogía. *Contextos educativos*, nº10, pp 143-154
- Mitra, D (2007): *Student voice in school reform: from listening to leadership*. En THIESSEN, D & COOK-SHATER, A(2007): *International handbook of student experience in elementary and secondary school*. Springer. Netherlands. pp727-744
- Parrilla A. (2002): Acerca del origen y sentido de la educación inclusiva. *Revista de Educación*, núm. 327 p. 11-29
- Rudduck, J. Y Flutter, J. (2007). *Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado*. Madrid: Morata.
- Susinos, T (2009): Escuchar para compartir. Reconociendo la autoridad del alumnado en el proyecto de una escuela inclusiva. *Revista de Educación*, 349. Mayo-agosto 2009, pp. 119-136
- Susinos, T Y Rodríguez-Hoyos, C (2011): La educación inclusiva hoy. Reconocer al otro y crear comunidad a través del diálogo y la participación. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 70 (25,1). pp 15-30.